

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

NUM. 8332

Suscripcion en Córdoba. Por un mes..... 8 rs.
Por trimestre..... 22 rs.
Fuera de Córdoba..... Por un mes..... 10 rs.
Por trimestre..... 28 rs.

VIERNES 28 DE JUNIO DE 1878.

Los señores suscritores de este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XXIX.

Seccion editorial.

LA REINA HA MUERTO!

La dolorosa impresion que este suceso ha causado en Córdoba, es inapreciable. Aquí donde eran muy conocidas las muchas bellezas físicas y morales de la esposa de D. Alfonso, no podía este suceso fatal pasar no ya desapercibido, pues eso no es posible en toda España, sino sin dejar una huella de lágrimas y de pesar.

El Sr. Gobernador civil ha hecho orlar de luto el Boletín oficial de la Provincia, y en él ha publicado las siguientes líneas:

«Por el Excmo. señor Ministro de la Gobernacion, me ha sido comunicada la infausta nueva del fallecimiento de S. M. la Reina Doña Mercedes, ocurrido á las 12 y 45 minutos de la tarde de ayer.

Lo que con el más profundo dolor he dispuesto hacer público para conocimiento general de los habitantes de esta provincia.

Córdoba 28 de Junio de 1878.—El G.bernador, Enrique de Leguina.»

La Diputacion provincial se reunió inmediatamente y acordó dedicar exclusivamente la sesion al triste suceso del día y dirigir un espresivo telegrama al Sr. Presidente del Consejo de Ministros, manifestando su profundo dolor. También acordó celebrar solemnes honras en la Iglesia del Salvador, y pasar en cuerpo á dar el más sentido pésame al Sr. Gobernador civil de la Provincia, como representante del Gobierno de S. M.

El Sr. Alcalde ha retirado las músicas de los paseos y teniendo en cuenta la velada de esta noche ha publicado el siguiente edicto:

«La dolorosa impresion que en la inmensa mayoría de este senato y leal vecindario ha producido el inesperado fallecimiento de S. M. la Reina Doña Maria de las Mercedes, ocurrido en el día de ayer, é interpretando el sentimiento público bien significado por todas las clases sociales desde que tan infausta nueva fué conocida, no dudo que suspenderá el uso de disfraces autorizados segun costumbre en la noche de mañana, creyendo de este modo un justo tributo de consideracion y respeto á la memoria de la augusta finada cuya pérdida es por tantos títulos sentida.—Córdoba 27 de Junio de 1878.—Bartolomé Belmonte.»

Los edificios públicos se cerraron colocando sus banderas á media asta.

El doble general de campanas continuó ayer desde las cinco de la mañana.

La sociedad de Amigos del Pais ha dirigido á la Córte el pésame más sentido.

El Círculo de la Amistad ha suspendido los dos bailes que tenia anunciados para estos dias y ha cerrado sus puertas.

El comercio todo de Córdoba cerró ayer espontáneamente las puertas de sus establecimientos.

Todos los periódicos de la capital se han publicado de luto y dedicando al triste suceso más bien lágrimas que artículos.

El Teatro Principal suspendió la funcion anunciada para ayer.

Las calles estaban ayer desiertas y las señoras han abandonado los paseos públicos.

¡Córdoba entera está de luto!

El pais tambien lo está.

Solamente en el cielo se entonan cánticos de regocijo.

Hé aquí el primer grito de dolor de La Correspondencia de España.

Después de una agonía lenta y penosa, cruel y desesperada, la Reina Mercedes ha entregado su alma á Dios.

Todos los recursos de las ciencias médicas, todos los cuidados de su esposo amantísimo, de sus augustos padres y de S. A. R. la Princesa de Asturias, todo el sentimiento del pueblo de Madrid y la solicitud de la alta servidumbre de Palacio, han sido estériles para atajar la aguda y pertinaz dolencia de la Reina inolvidable, que baja á la tumba cuando todo le sonreía, cuando parecía encontrarse en el seno de la felicidad radiante de belleza y de virtudes.

El ánimo varonil que la Reina Mercedes ha mostrado constantemente en medio de su agonía, dirigiendo palabras de consuelo á los seres más queridos de su corazón, era el fiel reflejo de aquel alma grande y sin par. En los intervalos de tranquilidad y lucidez que su estado gravísimo dejaba á la augusta enferma, brotaban de sus labios aquellas dulcísimas palabras que con sus últimos alientos recogian el Rey y los Infantes.

No habia cansancio para sus servidores, que no llevaran como una satisfaccion, si podian aliviar de esta manera los últimos estragos de la enfermedad; no se oían en la Régia estancia más que exclamaciones de esperanzas y augurios felices, como si las palabras pudieran llevar un consuelo á la amargura de todos ante el presentimiento del desenlace fatal, que parecia irremediable; como si quisieran ocultar los lábios al corazón el hondo pesar que transmitian con su laconismo los partes severos de los médicos más eminentes.

La situacion de la Princesa de Asturias, de los Duques de Montpensier, de la Infanta Cristina y de las Infantas

hermanas del Rey, es inconsolable, dolorosísima.

S. M. el Rey, transido por la inmensa desdicha, dominado por el dolor más acerbo, ha pasado la noche entregado á las expansiones más tristes de su alma, siendo inútiles cuantas advertencias y cuantos consejos recibia de las personas que le rodeaban, procurando distraerle algunos momentos de su resuelto propósito de permanecer constantemente al lado de la Reina.

La familia real, verdaderamente desolada, se ha entregado despues de la muerte de S. M. la Reina á los transportes de su dolor sin medida y de su cariño sin límites.

Los Ministros han permanecido constantemente al lado de los Reyes desde el punto en que la gravedad de la dolencia parecia precursora de una muerte próxima. El presidente del Consejo, profundamente afectado, pero haciéndose superior á las circunstancias con la energia de su carácter, ha prodigado á las Augustas personas todo género de consuelos, procurando con su palabra persuasiva y sincera llevar al ánimo de S. M. y AA. la tranquilidad perdida y la resignacion Cristiana.

Las fases de la enfermedad eran transmitidas instantáneamente por el Ministro de Estado á las naciones extranjeras, y por el de la Gobernacion á las autoridades de la Península, y á los pocos momentos de publicarse en Madrid los partes de la facultad de la Real Cámara, se conocian oficialmente en todas las capitales de provincia, rindiendo así el Gobierno el tributo que se debía á la opinion pública, interesada verdaderamente por la situacion angustiosa de la Reina Mercedes.

El día de hoy ha sido de luto para todos los corazones honrados donde palpitan los puros arranques de la simpatia y de la adhesion á la belleza, á la juventud, á la modestia y á la bondad.

La Reina ha muerto en brazos del Rey, rodeada de sus padres y de sus hermanas, con las bendiciones de la Iglesia y el llanto de sus adictos y fieles servidores, respetada, querida y acompañada por el sentimiento de todo el pueblo de Madrid, al que mañana hará eco la nacion entera.

Un hombre político, de historia ilustre, pedía á Dios ayer tarde ante la Representacion del pais, que si el cielo era la mansion de los ángeles, nos dejara aquí un ángel en nuestros dolores y en nuestros sufrimientos, conservando la vida preciosa de la Reina Mercedes.

Dios no lo ha querido, y aquí el ángel goza ya de la presencia de Dios.

Nosotros unimos al de la régia fa-

milia contristada, nuestro sincero pésame, y con ella elevamos á la Providencia nuestras oraciones para que envíe el consuelo á los que tanto han de sufrir por la desgracia inmensa que en estos momentos aflige á la Patria.

El último parte oficial que da cuenta de la muerte de la Reina Mercedes, dice así:

«Excmo. Sr. Mayordomo mayor de Palacio.

Cumplo el dolorosísimo deber de poner en conocimiento de V. E., que S. M. la Reina Nuestra Señora Doña Maria de las Mercedes Orleans y Borbon ha fallecido á las doce y cuarto del día de hoy, á consecuencia de una fiebre gástrica-nerviosa, acompañada de grandes hemorragias intestinales. —El marqués de San Gregorio.»

Noticias.

NACIONALES.

De la Correspondencia y otros periódicos tomamos las noticias siguientes:

—Ayer se recibieron telegramas de los capitanes generales de Cuba y Puerto Rico, participando que, con motivo del grave estado de S. M. la reina, se habian suspendido las funciones preparadas para solemnizar la paz de Cuba.

—Con una summosidad superior á todo elogio se ha verificado á las diez, segun habia sido anunciado, la misa de rogativa, costada por el Excelentísimo Ayuntamiento de esta corte, para pedir al Tolo Poderoso el pronto y deseado alivio de S. M. la reina.

Los escuadros estaban ocupados por todos los concejales del municipio, y por los individuos de la Diputacion provincial invitados por los primeros.

La concurrencia ha sido muy numerosa, habiéndose visto el templo totalmente lleno de personas pertenecientes á todas las clases de la sociedad.

La direccion del conjunto de voces é instrumentos que ha tomado parte en esta funcion, ha estado á cargo del maestro Arce.

—Las últimas noticias del correo de Filipinas alcanzan al 6 de Mayo último.

Los incendios eran frecuentes; mucho antes de salir el correo se declaró uno en una casa desahabitada del barrio de San Anton, el cual pudo extinguirse, no sin que quedasen reducidas á cenizas á las casas, evitando se propagase al arrabal de Semplice, cuya calle principal es el paseo predilecto de lo más escogido de la poblacion.

En diferentes puntos del Archipiélago se habian sentido temblores de tierra de corta intensidad; la salud pública se resentia algun tanto del excesivo calor que se dejaba sentir; la barca «Vicente», procedente de Cádiz, perdió en la travesía 41 hombres á causa del escorbuto; el vapor-correo procedente de la Península, y correspondiente al 22 de Marzo, fundeó en Manila en la madrugada del 6.

—El representante de Alemania señor conde de Hatzfeld, que reside temporalmente en Aranjuez, rogó ayer por telegrama al señor ministro de Estado, que si no tenia inconveniente le pusiera telegramas dándole cuenta del estado de S. M. la reina.

Parece que en vista de los últimos telegramas, el señor conde de Hatzfeld ha llagado á Madrid.

—El Sr. Navarro Rodrigo (D. Carlos) ha desistido de continuar el debate mantenido con el presidente del Consejo, ante el sentimiento general de que están poseidos todos los hombres políticos por la enfermedad de su majestad la reina.

—Se indicaba anoche al Sr. Concha Castañeda para el puesto que ocupa el Sr. Albacete en el caso de que este diputado pasara al consejo de Estado, lo cual no es cierto.

—Ha desahogado una fuerte tempestad en Galicia y parte de Castilla, por cuya razon la marcha de los trenes que recorren aquellas comarcas no es completamente regular.

—El subsecretario de Gobernacion, Sr. Gisbert, ha presentado al proyecto de ley de presupuesto de ingresos el siguiente artículo adicional:

«Artículo 1.º A la base segunda del apéndice letra C de la ley de 26 de Diciembre de 1872 que estableció las reglas para la cobranza del impuesto de derechos reales, se añadirá el párrafo siguiente:

«Por la cesion del derecho de retroventa se pagará el 3 por 100 del precio en que se venda dicho derecho. Las escrituras pendientes de pago se liquidarán con arreglo á esta prescripcion.»

Firman esta adision, á más del señor Gisbert, los Sres. Perez Alos, Soldevilla, (D. Arcadio), Sanchez Bastillos, Grotta y Navarro.

—Ayer han continuado celebrándose rogativas en todas las iglesias de España. Así lo han participado al ministro de Gracia y Justicia los preladados.

—Dice La Epoca.

Cunde entre muchos diputados el pensamiento de votar por acuerdo de todos los presupuestos, para no obligar al gobierno á mantener una disusion que, por importante que sea, no puede sostenerse con la serenidad necesaria en los momentos en que los

plazca. Le crees bastante estúpido ó bastante débil para cambiar á cada momento de resolucion? El debe saber si quiere justificar tan honorífica idea...

Ya el mayordomo se habia alejado en el corredor, cuando Gombert pronunció estas últimas palabras, y volvió á entrar en la sala, seguido por el jóven.

—Gombert, Gombert, exclamó Daniel, con acento de irritado reproche: tu conducta no atestigua siempre tu amistad hacia mí. Ves que respeto al viejo amigo de mi padre; ¿por qué no le respetas en consideracion á mí? Aunque yo no pueda, ni deba seguir el consejo que me da, este, es, sin embargo, un testimonio del leal afecto que Willibald me profesa. No le ultrajes mas, Gombert, ó seré capaz de dejarme arrebatar á estiramos imprevistos.

Sea que el jóven, al pronunciar estas palabras, hubiese hecho un vano esfuerzo sobre sí mismo, ó

que la emociion de sus nervios le venciese, dejése caer, al terminar, sobre una silla, mientras decía con acento desanimado y suspirando:

—¡Oh Dios mío! ¿Cuánto durará todavía este martirio? ¿Si no fuésemos hoy á Paris, Gombert?... Se podría hacer la venta en nuestra ausencia...

—En verdad que estás loco, replió su compañero; yo creia tener derecho á estar furioso por tu lastimosa conducta con el viejo zorro que nos engaña; y hé aquí que estás sobre mí, como si yo fuese el culpable. Hé aquí que hablas de irnos á Paris, y abandonarlo todo al pillaje.

—Gombert Gombert, ¿qué hago? dijo el jóven sobresaltado por otros pensamientos. Cuando nuestra deuda, cuando las letras de cambio de Paris estén pagadas no nos quedará mas que cincuenta y tres mil francos.

—Yo creia que el dinero no tenía interés para tí.

Iba á coger uno de los libros, pero volvió á sumergirse en sus pensamientos y murmuró:

—Y de estos ciento trece mil francos, —6 lo que sea en definitiva,— ¿quién me garantiza que tendré mi parte? El mayordomo es un enemigo temible! ¡Bah! ¡bah! Daniel está en mi poder; puede vacilar un poco, pero, al fin, cederá á mi influencia. Es un muchacho singular; comienzo á creer que su última morada será la casa de locos. ¡E! una cosa ridícula! ¡E! sabio, quiere hablar de todo, saber la causa de todo, y un niño veria mas claro que él en sus asuntos! ¡Está lleno de orgullo, se cree filósofo, y ¡ay! ¡una mujer le avergonzaria con su fuerza de alma! ¿Qué es lo que hará ese inteligente personaje cuando haya gastado ese poco de dinero? Hay algunos que, después de haber sido engañados, tienen talento bastante para engañar á su vez. Daniel es muy estúpido para eso; no tiene

tiempo, ó quedaria mas agradecido de lo que puede imaginar.

—Lo peor de todo es que todavía debemos permanecer aquí algunas semanas, gruñó Gombert.

El mayordomo estuvo algunos instantes reflexionando, con la mano sobre la frente, y después dijo:

—¡Quedarse aquí algunas semanas! Hay un medio de terminar el negocio en pocos dias, y, al mismo tiempo, salvar el apellido de Hoo-geland del escándalo de una venta pública.

—¡Ah! exclamó Gombert. ¡Eso es lo que se llama hablar! ¿Y cuál es ese medio feliz, si gustais decirlo?

—El medio es muy sencillo, respondió el anciano, Mad. Van Everdael, que ya ha prestado sobre nuestras propiedades una considerable suma, me ha manifestado muchas veces el deseo de poseer todo el Wuifhof, M. Daniel podría venderle mano á mano...

ánimos se hallan sobrecogidos por un suceso gravísimo.

Sería un acto patriótico y oportuno, padón los preparar para fines de año un presupuesto bien meditado que se discutiera oportunamente en su parte esencial y oportuna a la fiesta aprobada.

Ayer han inscrito sus nombres en las listas de Palacio gran número de obreros y artesanos, no ocultando el vivísimo sentimiento que al estado de nuestra augusta soberana ha producido entre sus compañeros del trabajo.

La comisión que ha de dar dictamen al presupuesto de Puerto Rico oyó el sábado, como anunciamos, á los diputados por aquella provincia ultramarina. Dichos señores se reunieron unánimes en la manera de examinar y combatir el proyecto, y la comisión acordó concederles un plazo de cuarenta y ocho horas para que dichos señores pudieran formular un contraproyecto, á fin de examinarlo y oír al ministro de Ultramar antes de acordar las bases del dictamen.

Hoy probablemente quedará en poder de la comisión el proyecto reaccionado por los diputados puerto rriqueños y se reunirá pasado mañana para examinarlo y someterlo al debate del gobierno.

Se han presentado nuevas quejas á la autoridad por los peligros á que da lugar el uso de los bastones carvitanas y pistolas de salón. En la casa de la calle del Arsenal, frente á la de las Fuentes, tiene el dueño un invernadero para el cultivo de flores, formado á costa de grandes gastos y cuidados; pues bien, no pasa día sin que encuentre rotos y esgrajados tres ó cuatro de los cristales dobles que forman las estufas. Conocemos otros varios casos y llamamos la atención del señor gobernador de la provincia sobre la conveniencia de publicar un bando coartando con las penas correspondientes á los que hagan uso de tan perjudiciales entretenimientos.

ESTRANJERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Berlin, 24.—Es inexacto que el Congreso haya decidido definitivamente la cuestión de Sofía.

Los delegados del gobierno ruso insisten en pedir que Sofía pertenezca á la Bulgaria.

Se espera con impaciencia el resultado de la sesión de hoy.

El estado del emperador Guillermo continúa siendo el mismo.

Ha corrido el rumor de que será preciso cortar el brazo por la parte del hombro. Los dolores aumentan y la intranquilidad del enfermo es grande.

Londres, 24.—La retrocesión de la Besarabia á Rusia será solo parcial.

Se habla de la próxima institución de un gobierno permanente en Constantinopla.

El Congreso está prevenido para cuanto pueda ocurrir en dicha capital y para que sus acuerdos sean respetados y se cumplan.

El emperador Guillermo no está mejor según los últimos despachos.

París, 24.—Se asegura que el príncipe de Bismarck, como presidente del

Congreso europeo de Berlín, ha dirigido á todos los delegados en general, cariñosas reconvencciones acerca del secreto acordado sobre las deliberaciones del Congreso.

«Los rumores que con mayor ó menor fundamento (es ha dicho) publica la prensa de todos los países sobre las sesiones del Congreso, sirven solamente para estraviar la opinión pública y hacer aventurados juicios que pudieran ser perjudiciales.»

Ha concluido recomendando á todos los delegados la más esquisita prudencia, escitándoles para que cuanto antes procuren llegar á un acuerdo común, que será muy provechoso para las grandes potencias cuyos intereses representan.

Constantinopla, 24.—La reducción de Bulgaria ha producido un descontento general en el ejército ruso.

Los preparativos de movilización de ambos ejércitos continúan en gran escala.

París, 25.—Ayer, en un banquete que se celebró en Versalles con motivo del aniversario del general Heche, Gambetta hizo el elogio del ejército, diciendo que á ningún partido pertenece, pero sí á la Francia.

Después añadió: «Todos los franceses han de estar unidos bajo su bandera, que es la bandera de la patria.»

Gambetta brindó por la unión de todos los franceses.

Aplausos y vivas al ejército y á la república fueron la respuesta á sus palabras.

Entre los telegramas recibidos durante la última madrugada, figura uno, que no carece de importancia, por referirse á una excitación, no creemos que reconvencción como textualmente dice el despacho,—dirigida por el príncipe de Bismarck á los delegados de las potencias, acerca del secreto que se ha convenido en guardar sobre las deliberaciones y acuerdos del Congreso reunido en Berlín.

En dicha excitación se consigna que los rumores, más ó menos fundados, que la prensa de todos los países publica sobre las sesiones del citado Congreso diplomático, solo sirven para estraviar la opinión y aventurar juicios que pueden ser perjudiciales, recomendando á la vez que no demoren llegar á un acuerdo, que tanto interesa á todas las potencias.

La admisión de Grecia en el Congreso, á título consultivo, anunciada por el telégrafo, no se ha realizado sin que al acuerdo precedieran extensos debates y hubiera que triunfar de ciertas resistencias. En la sesión celebrada el día 19, y después de tratarse de la demarcación de Bulgaria, se procedió á la discusión relativa á la admisión de Grecia. El conde Schuvaloff replicó al discurso que el marqués de Salisbury había leído en la sesión anterior, y trató de demostrar que la admisión de Grecia era contraria á los privilegios sobre que estaba basada la reunión del Congreso.

Recordó á este que el Gobierno alemán había invitado á las directas potencias que estaban representadas en Berlín á que vinieran á discutir los tratados de París, Londres y San Stéfano, y manifestó que la admisión de Grecia, que no es signataria de nin-

guno de dichos tratados, iría directamente contra los términos mismos de la invitación. Procediendo de esa manera, continuó, abriría el Congreso la puerta á las pretensiones de todos los que le asedian y piden ser admitidos.

El marqués de Salisbury, en el discurso que leyó el lunes expuso al Congreso que no era justo tratar de arreglar cuestiones en que Grecia estaba interesada de un modo tan vital, sin conceder á ese país, que por tanto tiempo ha sido el fiel guardián de la civilización en Oriente, la ocasión de defender su causa ante los representantes de Europa, y que cuando la raza eslava tenía un defensor tan poderoso como Rusia en el Congreso, era equitativo y conveniente admitir en él á un representante de Grecia que pudiera defender la causa de su país.

Respecto á la cuestión de Bulgaria, que es en opinión general el nudo del problema, sabido es que ni Inglaterra ni Austria admiten sobre este punto el tratado de San Stéfano, que tiene á la formación de un gran Estado búlgaro.

«Créese—escriben á este propósito á El Memorial Diplomático—que se formarán dos grandes provincias, pero nada se ha resuelto aún sobre sus respectivos límites ni su línea divisoria. Inglaterra y Austria están por la división de Este á Oeste, de manera que haya una Bulgaria occidental y otra oriental; Rusia, por el contrario, propone una Bulgaria del Norte y otra del Sur. Las dos primeras potencias no pierden de vista las fortalezas del Danubio, cuya demolición haría á Rusia dueña absoluta de Bulgaria y del camino de Stambul, desde el instante en que dominara el Danubio y los Balcanes en toda su extensión de Oeste á Este. Esta consideración es precisamente, por lo mismo, la que mueve á Rusia á pretender semejante trazado. La discusión de tan interesante punto fué cortada en el Congreso con la enmienda accidental relativa á la retirada de las tropas rusas y de la flota inglesa.»

Telegramas particulares de nuestro colega El Imparcial aseguran que el Congreso tratará mañana de la organización de la Bulgaria y de la Rumelia, cuyos límites han debido ser estudiados por los agregados militares al Congreso. Bulgaria sería gobernada, en todo caso, por un príncipe tributario.

Uno de los puntos más brillantes del programa para la fiesta nacional que se verificará en París el 30 del corriente, es el que se refiere á los dos grandes conciertos del jardín de las Tullerías. La orquesta se compondrá de 300 músicos y 500 orfeonistas.

Los conciertos serán públicos, reservándose únicamente un estrado para el mundo oficial, y algunas localidades para las familias de los individuos de la orquesta y coro. Fuera de estos círculos 50000 espectadores podrán gozar gratuitamente de ambas solemnidades musicales.

Gacetas.

—Demstraciones.—En la primera sesión de este número damos cuenta de las muchas demostraciones

de dolor que esta roblación ha dado con motivo del fallecimiento de la Reina Mercedes. Todas ellas, bien sean de corporaciones ó de particulares, han sido completamente espontáneas, sin excitación alguna, y solo una manifestación elocuente del vivísimo pesar con que en Córdoba se ha recibido tan infausta nueva.

—Obras públicas.—Se observa gran rapidez en las que el Ayuntamiento de esta capital tiene emprendidas. El ensanche de la entrada de la calle de Pedregosa y el desmonte de la nueva vía que se abre al lado de las Casas Consistoriales caminan con una rapidéz pocas veces vista entre nosotros.

—El vigia.—A la carne el gran camelo—hoy prepara el almanaque—con el rótulo: «Vigilia—sin poderse comer carne.»

—Beneficencia.—Es probable que pasados los días de luto y antes de marcharse los artistas que componen la compañía del Teatro Principal tenga lugar una función muy variada á beneficio del aplaudido actor Sr. Diaz.

—Círculo de la Amistad.—En el momento en que llegó la noticia de la muerte de la reina de España al edificio que ocupa esta culta sociedad, se suspendieron todos los juegos y pasatiempos, se entornaron las puertas del edificio, el que presenta desde entonces, á pesar de su hermosura y grandez, un aspecto verdaderamente triste y conmovedor. Sin indicación alguna ayer ha continuado todo en el mismo estado, y la junta de gobierno ha acordado, conforme en todo con los sentimientos de la sociedad, que no se verifique tampoco el baile anunciado para mañana en la noche y que pasado ya la oportunidad de estas reuniones se desmantela la tienda de campaña en que estas fiestas debían verificarse.

—Agua.—Al paso que el calor aumenta de una manera alarmante, de otra mas alarmante aun disminuye el agua en las fuentes públicas y particulares.

—Espectáculo conmovedor.—No podía menos de producir ayer una grata impresión en medio del general sentimiento, el ver cerradas todas las tiendas de la capital, cuyo espontáneo movimiento tuvo lugar no por excitación alguna para ello sino á una con acuerdo mútuo. Esta demostración de una de las clases mas respetables de las sociedades modernas, no pudo menos de producir un efecto grato y consolador.

—Buena acuerdo.—Además del edicto de la Alcaldía que en el primer fondo de este número publicamos, se ha dispuesto por la Autoridad local que en la noche no concurra la banda de música municipal al paseo de la Victoria ni se encienda el alumbrado extraordinario del mismo. Nos parece muy oportuno este acuerdo, y creemos que no habrá una sola máscara que turbe el pesar de este vecindario.

—Amillaramientos.—Por término de quince días contados desde ayer está expuesto al público el apéndice al de la riqueza por inmuebles, cultivo y ganadería, que será la base para la derrama del cupo señalado á esta capital para el próximo año económico.

—Procesion.—Con la solemnidad acostumbrada se celebró ayer tarde la procesion de la Octava del Santísimo Corpus Christi, si bien fué escasa la concurrencia. Los Sres. Concejales que asistieron vestían de riguroso luto y enlutados iban tambien la escolta y la guardia municipal.

—Velada.—A la que como hemos dicho celebrará el domingo en la noche la Academia literaria de la Juventud católica de esta capital, asistirán los académicos y socios con las señoras que los acompañan.

—Fruta prohibida.—Por disposición del perito Don Luis Hilti fué retirada de la venta en la Corredera una gran cantidad de fruta que se hallaba en estado de dar á cualquiera un susto.

—Subasta.—En las casas consistoriales de esta capital se subasta el dos de Julio la casa número once calle de Pedro Gimenez, por el tipo de cuatro mil docientas diez y seis pesetas.

—Efesérides. Hoy.—1815.—Fundación de Santiago de Cuba.

—Bebé.—El general de campanas que como en otro lugar decimos continuó y ar desde las cinco de la mañana, tuvo lugar en todas las parroquias, conventos, ermitas y colegios de esta capital.

—Sin descanso.—Se está descargando piedra para la colocación de aceras en la frecuentada calle de Perez de Castro.

—Perfumes.—Con el calor de estos días se han puesto los depósitos urinarios de tal manera que es necesario no acercarse ni á tiro de fusil. Si el que los limpia lo hiciera mas á lo vivo de seguro que la perfumería perfumaria menos.

—Música.—La ausencia de la banda municipal en los paseos públicos durará nueve días.

—Baños.—Ya está muy adelantada la construcción de uno de los establecimientos de baños del Guadalquivir. Para el de la orilla opuesta se están reuniendo los materiales.

—Correspondencia.—No hemos recibido ayer la diaria de nuestro correspondiente de Madrid, el que en carta particular nos manifiesta que nada ha escrito, porque solo hay en la corte un sentimiento profundo de dolor que embarga á todos sin distinción de clases ni de partidos.

—Quede.—Segun el último registro, el precio de las carnes ni sube ni baja en la semana próxima.

—Hospital.—Para el de Crónicos se demanan este mes de fondos provinciales diez y ocho mil ciento ochenta y ocho pesetas y cincuenta y seis céntimos.

—Apéndice.—El del amillaramiento de Montilla se halla á la vista hasta el día veinte y nueve.

—Prohibiciones.—Desde el veinte de actual hasta el quince de Agosto se ha prohibido la quema de rastros barberos, ó pastos aun en las propiedades de dominio particular.

—Servicios.—La junta de instrucción pública ha dado las gracias al maestro y á la maestra de Granjuela por servir gratuitamente la escuela de adultos y la dominical de niñas.

—Nembramiento.—Se ha apre-

—Si, pero esa señora ofrecerá el verdadero valor? preguntó Gombert interrumpiéndole.

—Ciertamente, no creo que nadie ofrezca mas que Mad. Van Everdael. De todos modos, dejadme ensayar. Yo os haré conocer su oferta; y si no os parece suficiente, todo se reducirá á perder dos días.

—Si, si, ensayad ese medio, mi buen Willibald, dijo Daniel; pero puesto que no estamos seguros de que alcanzará éxito, sería preciso que os apresuráseis.

—Voy ahora mismo á casa del notario. Llamaré al criado para que lleve esos libros.

—Llevarse los libros? exclamó Gombert. No, no; quiero examinarlos atentamente, solo y con descanso. No hay motivo para que os formalicéis, señor mayordomo; las cuentas claras hacen los buenos amigos, dice el refrán.

—Haced lo que queráis, caballero dijo el mayordomo, y salió de la sala.

do mi examen; solamente entonces podré decirte cómo están las cosas; abrigo la seguridad de que tendré que darte buenas noticias.

El joven murmuró algunas palabras de duda, y, siguiendo el consejo de su amigo, abrió una puerta en el fondo de la sala y desapareció.

Gombert cerró la puerta, escuchó algun tiempo el ruido de los pasos que se iba debilitando en el corredor; después se acercó á la mesa, cruzó los brazos sobre el pecho, y murmuró con acento irritable:

—¡Condenación! Qué amigo desgraciado! ¡Ciento trece mil francos! ¡Y sesenta mil de deuda! ¡Yo que creía que sin habria aquí cuatrocientos mil francos que rapiñar! ¡Ah! ¡Ah! debo reirme, á pesar de mi disgusto. ¡La bella Flora que está en París sofocando con que vamos á llevarle una alhaja de veinte mil francos! Vamos, vamos, el hombre propone y la suerte dispone.

—¡Oh! ¡quién podía esperar semejante resultado? Pierde la cabeza, el porvenir me asusta. ¡Cincuenta y tres mil francos! ¡Y después, y después!

—Vamos, vamos, yo te probaré que soy mas amigo tuyo que los que quisieran seducirte aquí. Veo que estás terriblemente conmovido; necesitas reposo y calma. Ve á tu alcoba. Esperando que tus sentidos recobren su asiento, voy á examinar estos libros que en la soledad; y ten la seguridad de que descubriré el nudo. El mayordomo no ha concluido todavía conmigo.

Daniel no se movió, y parecía absorto en una dolorosa preocupacion. El otro le cogió la mano, y le dijo, excitándole á levantarse.

—Vé á tu alcoba, Daniel; es preciso que estés solo para que se calme tu espíritu; yo, por mi parte, debo estar solo para poder examinar las cuentas sin que nada me turbe. Yo te llamaré cuando haya concluido

Daniel le siguió hasta la puerta, y cogiéndole otra vez la mano, le dijo:

—Willibald, ¿me acusas de locura, de desahregio, de profigalidad, no es cierto? Quizás tengas razón, pero no me acuses jamás de ingratitud. Suceda lo que quiera, siempre guardaré con reconocimiento el recuerdo de lo que habéis hecho por mi padre y por mí.

El mayordomo atrajo dulcemente al joven á la parte exterior, y le dijo:

—Daniel, concededme un favor, permitidme que os hable á solas, que la persona que se dice vuestro amigo no esté presente.

—¡Ah! ¡ah! ¿no puedo estar presente? exclamó Gombert, que por desconfianza se había acercado á la puerta. Bien, bien, mayordomo; ¿qué declaración de guerra entre nosotros, y queréis combatir con armas secretas? ¡Bah! ¿podéis hablar con vuestro amo á solas, tanto como os

